

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Reus mes 1'50 pta. Fuera: trimestre 5 Extranjero y Ultramar: id. 9

Toda la correspondencia al Director.

El Liberal de Reus

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Redacción y administración e imprenta plaza de la Constitución (pórticos).

Anuncios y comunicados precios convencionales.

DIARIO POLÍTICO LITERARIO Y DE AVISOS Y NOTICIAS

Director: D. PEDRO NOLASCO GAY

Año II

Martes 24 de Mayo de 1898

Núm. 330

FARMACIA SERRA

La que paga más contribución de la provincia

Abierta toda la noche

REUS.-Arrabal de Sta. Ana, 80.

Junto a la plaza de Cataluña.-REUS

Los piratas

Está comprobado que los buques del comodoro Dewey emplearon en Cavite bombas explosivas. Está igualmente demostrado que varios barcos españoles zarpados del litoral norteamericano antes de la declaración de guerra fueron apresados como si tal declaración pudiera haber sido espocida con tiempo. Sábese del mismo modo que los prisioneros hechos en esos barcos son tratados durísimamente en el castillo de Mac-Donnell. No ignora nadie en el mundo civilizado en que forma acostumbra a dar comienzo a sus bombardeos las escuadras americanas: sin respeto a la infancia ni a la debilidad de mujeres y ancianos, sin consideración a los consules de naciones amigas, disparan los cañones y matan y destruyen. Ahora la indignidad llega al colmo con el acto vergonzoso y pirático de Guantánamo.

Notas posibles llevar la desapresión a límites más extremos: en Dahomey y en Madagascar. Aquellos salvajes luchaban cuerpo a cuerpo, y si alguna vez valían de emboscadas, no rebasaban en ello los procedimientos corrientes de la guerra, aun en los países más cultos. En Abisinia, los combates entre las tropas de Humberto y las negradas de Menelik han sido modelo de caballerosidad. No hay un militar italiano que deje de reconocer, en honor del Rey africano, un alto valor unido a una hermosa clemencia. Nosotros, en fecha no lejana, hubimos de sostener en pleno Rif sangrienta refrie-

ga: a ningún bárbaro rifeño ocurrió infringir con actos desleales las leyes honrosas que debían regir en encuentros sostenidos por hombres y no por fieras ó por bandidos.

Está visto que el pueblo yanqui, sin tradiciones militares, sin un patrimonio de honor histórico, va a los combates regulares como ha ido a sus horribles y crueles luchas con los pieles rojos. La guerra debe ser el exterminio y solo el exterminio. Obténgase por estos ó aquellos medios, la cuestión está en producirlo ó lograrlo. ¿Tiene necesidad de pasar por encima de cuanto las naciones civilizadas han establecido para conservar a la acción de la fuerza un carácter humanitario? Pues pasan sencillamente, bien que aprovechen las reglas usuales del Derecho internacional para aquello que perentoriamente puede serles provechoso, como sucedió en estos días con motivo del canje de prisioneros.

Verdaderamente no hay que extrañar nada de un país que, con ingratitude tremenda, por independencia, ha venido constituyendo para nosotros una amenaza y una dificultad constantes en Cuba. ¿Cómo sorprenderíamos ningún nuevo rasgo de desvergüenza en hombres que llenaban notas y más notas diplomáticas con protestas de amistad mientras por otro lado fabricaban armas, dinero y alientos morales a los insurrectos? ¿Qué podrán revelarnos los Estados Unidos en punto a perfidia y procedimientos arteros, que no tengamos sabido por los Taylor y los Lee y los Scovel, entusiastas aduladores de

España, cuando han gozado de nuestra caballerosidad y de nuestros desmentados injuriosos, no bien se encontraban lejos? ¿Es un viejo sistema en el cual lo mismo aparecen los presidentes que el último «policeman» de Jayo Hueso. Si los oficiales de la marina americana han manchado el honor hasta el extremo que revela la tentativa pirática de Guantánamo, ya con bastante anterioridad el «general» Lee y el «general» Woodford habían enseñado cómo, bajo el uniforme militar pueden ocultarse «Tartuffos» cínicos y Maquiavelos de baja estofa.

En lo sucedido no puede verse sino el punto definitivo de partida para una seria reclamación ante las naciones cristianas y honradas. Ha llegado el momento de que los Gobiernos todos de Europa y América determinen para sí el derecho internacional. ¿Es una doctrina de filósofos? ¿Es algo que debe quedar encerrado en los libros sin trascendencia para la vida? ¿Es una vez, y si no hay manera de que aquellos gobiernos impidan los actos de barbarie de los yanquis, hagamos la guerra como nos la hacen, sin reglas humanitarias ni cuartel alguno, y recibamos la bandera blanca como si fuese la estrellada...?

En una guerra así no seríamos nosotros los que más perdiéramos, porque si a los yanquis les sobra desventura cínica, a nosotros no nos falta, gracias a Dios, la viril temeridad para intentar todo.

EL CORAZÓN LA CABEZA Y EL ESTOMAGO

Tres términos que compendian la historia de la guerra. Respondiendo a impulsos nobilísimos del primero, España ha ido a la guerra con la decisión, el arrojo y la abnegación mil veces manifestada por nuestro heroico Ejército, que solo pide ser conducido y no le importa a donde.

Para conducirlo ha trabajado y trabaja activamente el Gobierno, cuidando de la dirección de la guerra, de las necesidades del Ejército, de las negociaciones diplomáticas, del mantenimiento del orden, de prevenir agresiones posibles, y de liquidar a diario su gestión en el Parlamento hasta donde la reserva que la guerra exige lo permite, siendo, en fin, la cabeza del organismo nacional y singularmente a las cosas que poseen y a las que mueven el dinero.

Corresponde al que puede hacer un donativo cívico o al que puede prestar un servicio gratuito. Nadie pudo nunca pensar que hubiese españoles tan códicicos y egoístas, que no solo se abstuvieran de favorecer, sino que entorpecieran y contrariaran la corriente del patriotismo.

Todo lo que el Ejército, que es el corazón y el Gobierno, que es la cabeza, han hecho por levantar a la mayor altura nuestro nombre; otro

que proceda de nuestras manos. Esto es ofensivo. Por qué motivo rehusais, decid?

Por segunda vez sentí el rubor subir a mi frente. Estuve a punto de hacer mi declaración exclamando: «Rehuso por que os amo». Pero hice un gesto como si comprendiera mi intención y quisiera que me callara. Luego dijo riendo:

—Si sois tan orgulloso, si queréis cambiar servicio por servicio, aceptaremos con mucho gusto vuestra protección allá abajo. Sabéis muy bien que se debe nombrar un consejero general. Mi esposo pretende alcanzar esta plaza, pero teme ser derrotado, lo cual sería muy desagradable en su situación. Queréis ayudarnos?

No se podía ser más adorable. Esta historia de elección me pareció un pretexto de mujer espiritual para encontrarnos en el campo, por lo cual le contesté alegremente:

—Pues sin duda, os ayudaré con mucho gusto!

—Y si vos lograis que mi esposo venza, se sobre entiende que mi esposo a su vez también os dará la mano para que hagais vuestra carrera?

—Trato concluido.

—Sí, trato concluido.

Me tendió su mano, la cual me apresuré a estrechar fuertemente con la mía. Los dos nos chauceamos. Lo cual verdaderamente me pareció seductor. Los árboles se habían concluido, el sol caía aplomado sobre la colina y los dos andábamos mudos y embabecidos. Pero el imbécil de Gaucheraud vino a turbar este seductor silencio; bajo el cielo abrasador. Nos había oído hablar del consejero general, ya no me dejó, contándome la historia de su tío, trabajando para que le presentara a mi padre. Por fin llegamos al campo de las carreras. Ellos encontraron las corridas soberbias. Yo todo el rato estuve detrás de Luisa admirando su cuello delicado. La verdura de la campiña bajo la lluvia aún se había puesto más lozana, las hojas y la tierra exhalaban un seductor olor de amor. Luisa había

posición de pintores antiguos, una venta de caridad en un gran círculo, una misa con música en Santa Clotilde, un ensayo general, dos conciertos y una toma de velo, sin contar algunas carreras de caballos. De qué modo un recién llegado, un provinciano que tenía conciencia de sus torpezas, podía librarse de semejante confusión? Yo comprendía muy bien que la gran solución consistía en ir a uno de estos lugares; pero a cuál Dios mío? Por fin a riesgos de consumirme toda una mañana y de devorarme de impaciencia, si me engañaba, me atreví a elegir. Creía recordar haber oído hablar a las dos damas, de las carreras de Moisons-Laffitte, y una inspiración me impulsó, resolví ir a las carreras de Moisons-Laffitte. Tomada esta decisión me sentí más tranquilo.

Qué rincón de tierra más seductor la de este distrito de París. Yo no conocía Moisons-Laffitte, que me encantó, con sus casas tan alegres edificadas sobre una colina que bordea el Sena. Estamos a primeros de Mayo, los manzanos todos blancos formaban unos grandes bouquets en medio de la tierna verdura de los álamos y de los elmos.

Sin embargo al principio me encontré muy extraño, perdido entre altos muros no queriendo preguntar a nadie mi camino. Tuve la alegría de ver a muchas personas de la buena sociedad tomar el mismo tren; pero aquellas damas no estaban allí, y a medida que iba mirando a los paseantes en Moisons-Laffitte, se me oprimía el corazón. Acababa de perderme lejos de las casas, a lo largo del Sena, cuando una gran emoción me paró cerca de un pinar. A cincuenta pasos, viniendo hacia mí, un grupo de personas avanzaba lentamente y yo reconocí a Luisa y Berta; Gaucheraud y Felix siempre inseparables las seguían algunos pasos detrás. Así pues había adivinado sin preguntar nada. Esto me llenó de orgullo. Pero mi turbación era tan grande, que cometí una verdadera tontería. Me escondí detrás de los pinos, poseído de no sé qué temor, no queriendo aparecer ridículo. Cuando pasó Luisa el borde de su vestido tocó las zarzas. Enseguida comprendí la tontería de mi primer movi-

tanto deben hacer los que tienen en su mano facilitar los recursos materiales.

Ya la suscripción nacional, desfile honorífico de abnegaciones iguales, porque tanto esfuerzo representa el donativo del pobre como el del rico, ofrece huecos lamentables, en los que se lee claramente el nombre que falta con la misma facilidad que se lee el nombre que está impreso.

Pero esta deficiencia, con ser tan sensible, no es la peor; las que se refieren á la vida comercial, cuya serenidad en estos momentos tanto importa, son más dignas de tenerse en cuenta.

Elevando los cambios, exportando productos agrícolas, acaparando cereales, subiendo sin motivo los tipos de todo género de contratación y los precios de toda mercancía, se dificulta la vida y la marcha del país y se atraen á nuestro horizonte social tempestades cien veces más terribles que la guerra.

Estamos en los comienzos de la lucha, cualquiera que sea el desarrollo de la guerra, internacional como no tenía la Península gran cambio de productos con los Estados Unidos no se puede decir que sentimos la guerra comercial, tenemos pocas necesidades y estamos acostumbrados á pasar casi con lo que produce nuestro suelo; y sin embargo, la carestía alcanza ya cifras alarmantes, como si fuéramos un pueblo necesariamente más importador que exportador.

Además, la carestía no se limita á los artículos importados, sino que se extiende á la producción nacional.

¿Qué será cuando la guerra determine verdaderamente esas condiciones del mercado!

No; es preciso mantenerse en un término justo y sereno, por lo mismo son de alabar las disposiciones encaminadas á impedir que algunos de nuestros productos salgan de España. Por lo mismo también, á la vez que á los problemas de la guerra se acude, es preciso acudir al de la vida material interior. Se tienen que poner en armonía las funciones del corazón de la cabeza y del estómago.

La marina francesa

Los en Inglaterra plantea en Francia un estudio que estriba en apreciar si la marina francesa se encuentra en posición de sostener una lucha marítima con Inglaterra.

A este propósito creemos conveniente dar noticias de las opiniones expresadas por el contralmirante Mr. Dupont, quien se expresa en los siguientes términos:

«En lo que concierne al material flotante, es decir, al número de unidades de combate utilizables, así como á la facilidad de concentración de las fuerzas, á la elección juiciosa y á la

preparación conveniente de los puntos de apoyo que pueden ser necesarios, nuestra inferioridad es notoria, siendo inútil disimular esta verdad.

Inglaterra ha duplicado sus recursos y ha construido con febril actividad, botando al agua en un solo año cinco acorazados de 12 á 16 mil toneladas, ocho grandes cruceros y 22 buques más pequeños, acentuando así la gran desproporción que ya existía antes entre las Marinas de Francia y de Inglaterra.

Hoy día, los ingleses pueden presentar en línea 34 acorazados de 9 á 15 mil toneladas, 52 cruceros de primera y un gran número de buques mas pequeños, entre los cuales debe contarse una flotilla numerosa de cazatorpederos muy rápidos, 20 acorazados más antiguos, bien reformados en su mayor parte, sólida reserva que complementa el formidable total de los buques antes citados.

En cambio, en Francia contamos con 16 acorazados nuevos, ocho guardacostas buenos, 10 acorazados antiguos de mediano valor y 23 cruceros modernos. Teniendo en cuenta en uno y en otro país los buques indisponibles y las averías con que debe contarse, puede admitirse en conjunto que la importancia del material flotante de Francia se halla comprendido entre el tercio y la mitad de la importancia del material inglés.

En ambas marinas son sensiblemente iguales las cualidades de las unidades similares: los buques ingleses ofrecen en general un aspecto más resistente; su radio de acción es superior al de los de Francia; su registro ó desplazamiento mayor, lo cual ha permitido la instalación de detalles prácticos mejor estudiados que en Francia. Su artillería, muy bien dispuesta, pero menos poderosa en igualdad de calibre. La velocidad de los buques, inferior á la nuestra, manteniéndose con mayor dificultad, por mas que no se convenga en ello las numerosas listas y estados que se publican en Francia y en Inglaterra.

En resumen, el valor del material flotante es sensiblemente el mismo, pero la superioridad del número corresponde en proporciones enormes á la marina inglesa. No se crea por esto, dice el contralmirante Dupont, que sintamos temor si el porvenir plantea la guerra naval entre Francia é Inglaterra. Nosotros no deberemos temer de la paciencia y la habilidad nos proporcionarán y ayudados por el corso haremos sentir á los ingleses, si llega el caso, que las circunstancias y las cuestiones marítimas distan mucho de encontrarse en el mismo estado que en tiempo de la Revolución y del Imperio».

Consideraciones sobre la guerra

La escuadra española ha efectuado una operación delicada pasando por entre las mallas del

bloqueo entrando felizmente en el puerto de Santiago de Cuba. Pero nuestra escuadra no ha atravesado el Atlántico para encerrarse en el puerto de Santiago. Lo difícil es la salida y ahora empieza lo más grave de la realización del plan nautico del almirante Cervera.

Es posible que el almirante Sampson bloquee ó establezca un crucero delante de Santiago para que no se le escape por segunda vez el enemigo que ha sabido burlarse de todos sus planes. ¿Que táctica, ó mejor dicho, que estrategia adoptará nuestra escuadra? No lo sabemos. ¿Intentará algún ataque con todos los buques juntos ó separados? ¿Esperará á la escuadra de reserva que se alista en Cádiz? Esas hipótesis diferentes pueden admitirse, pero conste que la primera es bastante difícil en su realización.

Como saben nuestros lectores, el puerto de Santiago de Cuba esta fuera de un golpe de mano, primero por la conformación de la bahía y en segundo lugar por la distancia que han de recorrer los buques enemigos para interceptar la salida á nuestros barcos, que saldrán—habrán salido ya—de dicho puerto, completamente provistos de carbón y de lo que les hacía falta. El combate naval que esperan muchos no se efectuará combatiendo nuestra escuadra con el núcleo principal de la americana, que por ser ésta superior en unidades de combate y armamento. Los buques americanos que navegan por el mar de las Antillas bloqueando las costas del Sur de la isla de Cuba, son pocos en número y de tercer ó cuarto orden. Contra éstos se dirigirá con seguridad el almirante Cervera para limpiar de enemigos un mar que han de cruzar los buques mercantes ó armados en crucero españoles para arribar á los puertos de Santiago de Cuba y Cienfuegos.

Si el almirante Cervera puede durante diez ó quince días tener en jaque á la escuadra norteamericana llamando su atención ora hacia el Sur, ora hacia el Este, para dar tiempo á que la escuadra de reserva que se alista en Cádiz llegue á las aguas de Cuba, la situación de los barcos norteamericanos se verá comprometida porque tendrá que hacer frente á dos enemigos que la atacarán por dos puntos distintos, obligándola á levantar el bloqueo de la Habana, ó por lo menos á no ejercerlo con el rigorismo que hoy domina.

Ayer, á la una de la tarde, nos reunimos los representantes de la prensa local, en el despacho de la alcaldía, convocados por el señor Alcalde, para darnos cuenta de los trabajos realizados por la Comisión nombrada para ayudar á la clase obrera de esta ciudad.

Nuestro amigo don José M.^a Borrás tomó la palabra exponiendo la formación de dicha comisión, formada al principio por los tenientes de alcalde y por la sección de Hacienda de nuestro

Ayuntamiento, discutiendo dicha comisión los medios más convenientes para ayudar á las personas necesitadas de trabajo, se miraron las ventajas y los inconvenientes de las tres soluciones presentadas, que fueron la de iniciar una suscripción voluntaria entre los contribuyentes de esta ciudad, el pago de un trimestre de contribución y un reparto equitativo en consideración á la fortuna de cada persona, siendo éste el aceptado por sus grandes ventajas.

Para que este reparto resultase justo decidió la comisión aumentar el número de sus miembros con cinco mayores contribuyentes, nombrando á los señores don José Mangrané, don Emilio Gaya, don Miguel Vidiella, don Casimiro Grau y don José Anguera.

Hecho este reparto del mejor modo posible, desde hoy serán llamados los señores incluidos en la primera cuota ó sea la de dos mil pesetas, siéndolo después sucesivamente los señores pertenecientes á las cuotas de 1000, 500, 250, 150, 100, 50 y 25 pesetas., para que expongan á la alcaldía si se hallan conformes con dicho reparto y en caso contrario lo que crean conveniente.

Las palabras del señor Alcalde fueron escuchadas con agrado por los representantes de la prensa, los cuales ofrecieron su concurso para todo lo que coadyuve á este fin.

La suma que se recaude se destinará al sostenimiento de una tienda-asilo, en la cual se dará por ínfimo precio una comida suficiente en calidad y en cantidad á todas las personas que se hallen faltas de recursos; al sostenimiento de una brigada destinada á la conservación de los caminos vecinales y en la cual serán empleados los hombres cuya edad pase de los 60 años; terminar la prolongación de la carretera llamada de San Ramón, con lo cual se dará trabajo á cuantos hombres se hallen faltos de él, y que tantas ventajas ha de reportar á esta ciudad.

El conocido contratista de carreteras nuestro amigo don Bautista Capdevila, nos participa que dará ocupación en sus obras á cuantos hombres se acarquen á él, cubriendo con ella el número de cien, máximo á las cuales puede darse ocupación.

Nosotros creemos que cuantas personas sean llamadas por la Alcaldía, se harán cargo de lo conveniente que será para esta ciudad el que la suma resulte considerable, y procurarán por su parte facilitar este resultado en todo lo posible.

La asamblea de la benévola asociación «La Cruz Roja» ha remitido á la Junta provincial de Tarragona 70 pesetas para que sean entregadas á la familia de un soldado muerto en Cuba, natural de Figuerola.

Durante el mes de Marzo último se expidieron por el puerto de la vecina capital 12.058 bocoyes de vino, 1.986 pipas, 1.336 medidas y 1.288 cuartos, que comparado con la de igual mes del año anterior, acusa un aumento de 7

miento. Así es que corrí campo através; y el llegar los paseantes á un recodo del camino yo desemboqué en el mismo con el aire más natural posible, tomando el aspecto de un hombre que se cree estar solo y que se abandona á la meditación.

—Tomad sois vos, gritó Gaucheraud.

—Les saludé afectando una viva sorpresa. Todos lanzaron grandes exclamaciones, y cambiamos fuertes y espresivos apretones de manos. Pero Felix reía con su aire singular, mientras que Berta me dirigía una espresiva mirada, que establecía una complicidad entre nosotros. De nuevo nos pusimos en marcha y sin darme cuenta nos encontramos ella y yo algunos pasos detrás de las demás personas.

—Así pues habeis venido? me dijo alegremente, á media voz.

Y sin darme tiempo de contestar, se chanceó, añadiendo que yo era muy feliz de ser aún tan joven. En ella sentía una aliada. Me parece que habría tenido una gran alegría colocando á su amiga en mis brazos. Luego Félix se volvió para preguntár:

—De qué os reis?

—Es el señor de Vangelade que me cuenta su viaje con toda una familia inglesa, contestó tranquilamente.

Gaucheraud había cogido otra vez el brazo de Felix y le llevaba de modo que indicaba la intención que tenía de que no fuera interrumpida la conversación que yo sostenía con su esposa. Quédé solo, entre Berta y Luisa, pasé de este modo una hora deliciosa, en este camino umbrío que bordeaba el Sena. Luisa llevaba un vestido de seda clara y su sombril á forrada de seda de color de rosa, bañaba su rostro de una luz fina sin una sombra. El campo aún la hacía más libre, hablando en voz alta, mirándome fijamente, contestando á Berta que la comprometía en conversaciones atrevidas, con una insistencia tal que después me chocó mucho.

—Pero dad el brazo á la señora Neigeón, concluyó por decirme. No sois muy galante, pues debeis ver muy bien que está muy fatigada.

Ofrecí mi brazo á Luisa, la cual lo aceptó enseguida. Berta se había juntado con su esposo y con Felix. Los dos quedamos solos á más de cuarenta pasos de distancia. El camino remontaba la colina y habíamos andado muy despacio. Abajo el Sena se deslizaba entre dos praderas semejantes por su exuberancia á dos tapices de terciopelo verde. Allá abajo había una isla pequeña y larga unida por dos puentes, por los cuales pasaban con un ruido ensordecedor algunos trenes. En el otro lado del río se extendía una planicie inmensa de cultivo, llegando hasta el Monte Valariano, en el cual se apercebía, al borde del cielo, las construcciones grises. Y sobre todo lo que más me enternecía, era el olor de primavera, que llegaba hasta nosotros por todos lados procedente de las yerbas que crecían en ambos bordes del camino.

—Os volveis pronto al Boquet? me preguntó Luisa.

Hice la tontería de contestar no, no preveyendo que ella iba á añadir:

—Ah! qué lástima, la semana próxima partimos para los Mureaux, aquella propiedad que mi esposo posee á dos leguas de la vuestra, según creo, y mi esposo tenía la intención de invitarnos para que nos visitarais.

Yo contesté que era posible que mi padre me llamara á su lado antes de lo que yo creía. Me pareció que su brazo se apoyaba con más fuerza en el mío. Era pues una entrevista lo que ella me concedía? En la opinión galante que yo me había formado de esta parisiense, tan libre y tan refinada, levanté enseguida una novela, una relación ofrecida en el campo, un mes de amor bajo grandes árboles. Sin duda esto resultaría cierto, sin duda me encontraba gracias á «gentilhomme» campesino y quería amarme allá abajo, en mi país.

—Os debo reñir, exclamó de pronto, tomando un aire serio y maternal.

—Por qué motivo? murmuré.

—Por qué según me dijo vuestra tía, no quereis aceptar nada.

mil 99 bocoyes, 800 pipas, 1.337 medios, y 1.888 cuartos.

Por la Dirección general de los Registros se ha dispuesto que la Notaría vacante en Tarragona por defunción de don José Lluch se provea por traslación entre los notarios que lo soliciten y reúnan las condiciones marcadas para los aspirantes al 3.º de los turnos señalados en el artículo 7.º del Reglamento general del Notariado.

Por real orden del Ministerio de la guerra comunicada á la Junta de Clases pasivas, se ha concedido á don Antonio Roca Amenós y doña María Torruella Balsells, padres de Matias, soldado que fué del ejército de Cuba, la pensión anual de 182'50 pesetas, abonables en coparticipación y sin necesidad de nueva declaración en favor del que sobreviva, consignando dicha pensión por la Tesorería de Hacienda de esta provincia.

Al llegar anteayer en los andenes de la estación del Norte en Madrid se aglomeró gran gentío á la llegada del tren correo de Galicia, en que venia el Sr. Deschamps, capitán del vapor «Montserrat».

Fuera de la estación habria á lo menos 8,000 personas.

Al frente del numeroso grupo del andén, estaban el Gobernador Civil y el Marqués de Comillas, rodeado del personal de la Compañía Transatlántica.

A las 9'20 de la noche penetraba el tren en la estación, arremolinándose la gente al señalar el vagón en que iba el capitán Deschamps, cuya aparición fué saludada con aclamaciones.

Desde el estribo, el Sr. Deschamps saludó con la gorra en la mano, mientras se repetían más nutridos los vivas á España, á la Marina y al Ejército.

Al pié del vagón recibió el bizarro marino muchas felicitaciones, respondiendo á todas ellas que estaba dispuesto á morir por la patria.

Salió de la estación el Sr. Deschamps con el marqués de Comillas, repitiéndose la ovación en el exterior, hasta que subió el viajero con el marqués á un landó cerrado, que se alejó á galope.

El público pedía á gritos que fuera más despacio, pero no moderó por ello la carrera, siguiendo como pudo un pequeño grupo.

Desde la estación fué llevado el Sr. Deschamps directamente á casa del marqués de Comillas.

Llamaba la atención el excesivo alarde de fuerzas de la policía en el tránsito.

El Sr. Deschamps ha sido cordialmente agasajado durante el viaje de la Coruña á Madrid.

En Valencia, Venta de Baños, Valladolid, y Medina del Campo fué aclamado por el gentío.

En Segovia fueron á saludar al capitán del «Montserrat» las autoridades, y el público le hizo una calurosa ovación.

Apenas quedó comprobado en Washington que el almirante Cervera estaba en Santiago de Cuba, se trazaron nuevos planes de campaña con objeto de atacarle.

Apenas se habia anunciado el movimiento de los buques americanos con objeto de combatir á la flota española, llegó á Washington la noticia de que ésta habia zarpado ignorándose su paradero.

Esta noticia ha causado extraordinaria confusión entre los ministros yankees que ven desbaratados, una vez más, los planes que tenían trazados.

Para el día 27 de los corrientes, á las once de la mañana, han sido citados los diputados provinciales, al objeto de reanudar las sesiones ordinarias del actual período.

Al llegar anteayer en los andenes de la estación del Norte en Madrid se aglomeró gran gentío á la llegada del tren correo de Galicia, en que venia el señor Deschamps, capitán del vapor «Montserrat».

Dicen desde la Habana que las Cámaras isleñas han reanudado sus sesiones.

El presidente del Gabinete cubano, señor Gálvez, pronunció un discurso en que hizo levantadas protestas de amor á la madre patria.

Sigue notándose gran actividad en la exportación de vinos, tanto por los puertos como por la frontera. Especialmente en Huelva, Grao de Valencia, Barcelona, Tarragona, Passajes, Málaga y Jerez, el movimiento que se observa demuestra que las actuales circunstancias, difíciles en extremo para muchas industrias, ha favo-

recido grandemente nuestra producción vinícola y al comercio que de ella se ocupa.

La misma causa, esto es, la elevación de los cambios sobre el extranjero, ha dado lugar á la huida casi completa de los espirituosos extranjeros, dando este el triunfo á la industria de destilería del país, representada en primer término por las conocidas y acreditadas marcas Gimenez y Lamothe, Adolfo Torres hermanos, Barceló y Torres, Hijo de Pedro Morales, de Ojén, Pedro Domech y otros.

Lo recaudado ayer en esta ciudad por concepto de consumos asciende á pesetas 819'71.

EN LA EXPOSICIÓN DE MODAS:
¿Que ha presentado este año la casa Porta?
—La elegante y vaporosa tela de algodón
ZEPHYR
—¿Y cuanto cuesta un corte?
—¿Pesetas?... cinco cincuenta.

MIL PESETAS al que presente CÁPSULAS DE SÁNDALO mejores que las del DR. PIZÁ de BARCELONA, y que curen más pronto y radicalmente todas las enfermedades urinarias.

COMERCIAL

Mercado de ayer

Poca actividad se notó en las operaciones de la generalidad de los artículos en nuestro mercado de ayer. La baja que se habia iniciado la semana pasada en almendra y avellana ha tenido un cambio, debido á las pocas existencias que quedan y el comercio se ve casi imposibilitado hoy de pagar los precios que pretenden los cosecheros.

Signen muy firmes los vinos y sin variación los trigos y sus harinas.

Fueron precios medios:
Avellana.—Cosechero 46 pesetas saco; Embarque 45; negreta escogida 50; grano 1.ª 80; 2.ª 72'50.

Almendra.—Esperanza 115 pesetas quintal; común 107'50; largueta 115; planeta 120; mollar 55 pesetas saco.

Azufre.—Floristela 10 pesetas saco.
Algarrobas.—7 pesetas quintal.

Cebada.—A 7 pesetas cuartera.
Despojos.—Harineta á 8 reales arroba; tercerilla 11 pesetas saco; menudillo 6; salvado 5'50 id.

Harinas.—1.ª 26 reales arroba; redonda 25; redonda de Aragón 24.

Espiritus.—A 142 pesetas hectólitro el selecto y á 140 el extrafino.

Trigos.—Superior á 27 pesetas cuartera; corriente 26. Pocas existencias.

Vinos.—Tinto: Priorato superior 34 pesetas carga; Bajo Priorato 28; comarca 26; Blanco: A 10 reales el grado.

L.

Movimiento del puerto de Tarragona

ENTRADAS DEL DIA 21

Laud español «San Mateo», de 9 ts., de Denia, con anchoas á la orden, consignado á los Sres. Argenté y Rodríguez.

Laud español «San Luis», de 69 ts., de Barcelona, con tránsito, su agente D. José María Ricomá.

Vapor italiano «Unione», de 229 ts., de Génova y Barcelona, con bocoyes vacíos; lo despachan los Sres. Casaseca y Terré.

DESPACHADAS

Pallebot «Anna», para Port Vendres, con vino.

Vapor «Italia», para Gothemburgo y escalas, con carga general.

Laud «San Mateo», para Vinaroz, en lastre.

Vapor «Unipne», para Génova y escalas, con carga general.

Bergantín goleta «Ida», para Civitavecchia, en lastre.

Buques á la carga

Martes 24

Para Londres y Hamburgo vapor «Pinta», consignatarios Sres. Mac-Andrews y C.ª

Para Niza y Génova vapor «Sagunto», que despacha D. Antonio Más,

Para Liverpool vapor «Alvarado», consignatarios Sres. Mac-Andrews y C.ª

Para C.ª de vapor «Santa Ana», que despachan los Sres. D. Tomás Ramón y C.ª

Miércoles 25

Para C.ª y Marsella vapor «Cabo San Vicente», consignatario D. Mariano Peres.

Jueves 26

Para Bilbao y escalas (haciendo la de Marina) vapor «Barambio», que despachan los Sres. Hijos de Benigno Lopez.

Para Bilbao y escalas vapor «Cabo Creus», consignatario D. Mariano Peres.

Viernes 27

Para Valencia y Cullera vapor «Cervantes», su agente D. José M.ª Ricomá.

Sábado 28

Para C.ª y Marsella vapor «Cabo Prior», consignatario D. Mariano Peres.

Lunes 30

Para C.ª vapor «Luis Barre», que despachan los Sres. D. Tomás Ramón y C.ª

Martes 31

Para C.ª vapor «Santa Ana», que despachan los Sres. D. Tomás Ramón y C.ª

Para Marsella, Génova y Liorna, vapor «Grao», que despacha D. Antonio Más.

Para Génova saldrá el día 2 de Junio el vapor «Unione», que despachan los Sres. Casaseca y Terré.

Para Christiania, Christiansand, Arendal, Stavanger, Bergen, Aalesund, Christiansund y Trondhjem, admitiendo carga para estos puertos y demás de Noruega, saldrá del 8 al 10 de Junio el vapor «Glanvern», que despachan los señores Beada Hermanos.

CAMBIOS corrientes en el día de ayer en esta plaza, facilitados por los corredores de Comercio don Juan Vallés Sureda, don Juan Llauredó Prats, don Juan Vallés Vallduví y don Francisco Prius Demestre.

Londres 90 div 00'00 opsers.
» div
París div
Marsella 8 div 00'00 »

VALORES LOCALES DINERO. PAPEL OPS
Gas Reusense 750
Industrial Harinera 500
Banco de Reus 475
Manufacturera de Algodón 100
C.ª Reusense de Tranvías
C.ª Reusense de Tranvías privilegiadas 5 por 100, 150
Sociedad Hidrofórica

BOLSÍN DE REUS.

ANTONIO DEMESTRE.—MONTEROLS, 27

Cotización en Barcelona á las cuatro de la tarde de ayer.

Interior 47'70 Exterior 60'20
Colonial 00'00 Nortes 20'20
Filipinas 60'50 Cubas 86 62'00
Cubas 90 49'87 Aduanas 76'50
Obligaciones 5 p.º Almansa 73'25
Idem 3 p.º Francia 34'50

PARIS

Exterior 33'45 Nortes 00'00

GIROS

Paris 78'00 d. y 00 p. Londres 45'25

J. MARSANS. ROF.

Representante: JOAQUIN SOCIATS

REUS CALLE SANTA ANA 26 REUS

Cambios corrientes en el día de ayer:

Interior 47'90 Amortizable 00'00
Exterior 60'30 Francias 17'40
Filipinas 00'00 Cubas 86 61'75
Aduanas 76'50 Cubas 90 49'87
Nortes 20'00 Ext. Paris 34'50
Obligaciones 6 p.º Francia 63'00
Obligaciones 3 p.º id. 34'50

GIROS

Paris 78'00 Londres 45'25

Sección religiosa

Santos de hoy.—Santa Susana.

Santos de mañana.—San Gregorio.

Recomendaciones

ERRORES

QUE DEBEN DESVANECERSE

Ningún remedio, ya sea untura, parche, ú otro, puede curar ni una sola hernia siquiera.

Todas las celebridades médicas, así nacionales como extranjeras, estan contestes, y mi larga práctica me lo ha demostrado, que la curación de las hernias pertenece unica y exclusivamente al arte mecánico, acompañado de los conocimientos anatómicos suficientes.

No debe confiarse en las vendas ni en los bragueros llamados sin resortes, ni hierros, ni aceros, pues á estos se debe la mayor parte de las defunciones que ocurren por hernias estran-

guladas, en razón á ser insuficiente para contener las hernias.

Muchos son los que venden bragueros; muy pocos los que saben colocarlos; rarísimos los que conocen lo que es una hernia.

À LAS MADRES

Antes de sacrificar á vuestros hijos con un vendaje, sucio, incómodo y peligroso, consultado con vuestro médico, y con seguridad os dirá que para la curación de las hernias de vuestros pequeñuelos, el remedio más pronto, seguro, limpio, fácil, cómodo y económico, es el braguerito de «cautchouc» con resorte, atesviguándolo así el número ya importante de criaturas curadas por tal remedio durante el tiempo de mi permanencia en esta ciudad.

«Tirantes Omopláticos» para evitar la carga-zón de espaldas.

«Fajas hipogástricas» para corregir la obesidad, dilatación y abultamiento del vientre.

José Pujol

cirujano especialista en el tratamiento de las hernias con largos años de práctica en la casa de don José Clausoles, de Barcelona. Establecimiento «La Cruz Roja»

REUS.—PLAZA DE PRIM.—REUS.

Ultima hora

BUQUES EN LIBERTAD

Madrid, 23, 10'46 m.

Según un despacho de Cayo Hueso el tribunal de Presas ha declarado libres á los vapores apresados por buques enemigos, «Cataluña», «Miguel Jover» y «Buenaventura.»

CONFERENCIA CON EL GENERAL CORREA

Madrid 23, 1'20 t

Ha conferenciado largamente el general Correa y el capitán del «Montserrat», señor Deschamps.

Este dió cuenta al ministro de sus impresiones referentes á la guerra, tratando además de la forma en que tienen establecido el bloqueos los americanos.

Parece que el señor Deschamps ha indicado al ministro de la Guerra los medios de burlarle, así como las facilidades que hay para arribar á la isla.

El ministro de la Guerra, después de tomar nota de las indicaciones del señor Deschamps, le ha tributado grandes elogios por las muestras de valor de que ha dado prueba en varias ocasiones.

DISIDENCIAS EN LOS ESTADOS-UNIDOS

Madrid, 23, 4'15 t.

Según cablegrama de Nueva-York se ahondan las desavenencias entre el general Merritt, jefe de la proyectada expedición á Filipinas y el general Miles.

Est pretende que no saque de América ningún contingente de tropas regulares, mientras el general Merritt exige que haya tropas federales en la expedición.

E Presidente Mac-Kinley se manifiesta contrario de la anexión de Filipinas, teniendo en cuenta que la insurrección tiene un carácter diverso del que se ofrece en Cuba.

—El «Dayli May» de Londres, asegura que en los Estados Unidos se trabaja para enviar á Filipinas un ejército de 20.000 hombres sacados de las milicias y de la recluta voluntaria.

LOS FRANCOS

Madrid 23, 4'14 t.

Los francos se han cotizado á última hora á 80.

Servicio particular

Madrid, 23, 1'154 mdz.

Han salido de New-York sesenta buques de guerra, formando tres escuadras, mandadas por Sampson, Schely y Wolson, marcharen á buscar la escuadra que manda el almirante Cervera.

BERLÍN.—Sospechase que Guillermo está dispuesto á entrar á una alianza anglo-americana.

PUERTO RICO.—Oficial.—Hállase á la vista algunos buques de la escuadra norte-americana.

—Háblase en la Corte de la formación de una tercera escuadra en Cádiz sobre la base «Cardenal Cisneros.»

Imp. Ferrando.—Reus.

EL LIBERAL DE REUS

Diario político, y de avisos y noticias

Redacción y Administración en esta Imprenta

(SOCIOS) P. AZA CONSTITUCIÓN FÓTICOS

PRECIO DE SUSCRICIÓN: - En Reus al mes, pesetas, 1'50, Fuera, trimestre, 5. - Extranjero y Ultramar, trimestre, 9

ANUNCIOS Y COMUNICADOS A PRECIOS CONVENCIONALES.

EN ESTA IMPRENTA

se confeccionan toda clase de trabajos concernientes al arte de imprimir, desde los mas sencillos á los más lujosos, con extraordinaria rapidez y economía.

PROMPTUARI

DE LA ESCRITURA CATALANA.

METODO SENZILL Y FACIL

FRANCISCO FLOS Y CALCAT

PRECIO 6 REALES

SE VENDE EN ESTA IMPRENTA

Altas y Bajas para la contribución industrial.

Se venden en esta imprenta.

MORTUORIOS

"EL LIBERAL DE REUS"

Se reciben

en la Admi-

nistración

hasta las 2

de la madru-

gada.

Esquejas

de defun-

ción se im-

primen á to-

das horas.